



Meditación Bíblica para Levítico 22

Descripción

Lecturas Bíblicas: Día 108

[Levítico 22](#) | [Salmos 28–29](#) | [Eclesiastés 5](#) | [2 Timoteo 1](#)

Levítico 22 continúa el tema de Levítico 21, es decir, que los sacerdotes estaban sujetos a un mayor nivel de santidad debido al hecho de que servían en el tabernáculo, el lugar santo donde Dios mismo moraba. Por lo tanto, debían tomar medidas más allá de lo que los israelitas normales tenían que hacer para evitar entrar en contacto con cualquier cosa que pudiera hacerlos impuros.

Pero en Levítico 22:1-9, Jehová establece algunas disposiciones más, y estas disposiciones ya no se dan en exceso de lo que los israelitas normales tenían que hacer: todos los requisitos de Levítico 22:1-9 se pueden relacionar con lo que Jehová ya ha dicho a todos los israelitas sobre el nivel de limpieza requerido para permanecer dentro del campamento. En primer lugar, cualquier sacerdote con las enfermedades de la piel mencionadas en Levítico 13 quedaba descalificado hasta que se purificara según las disposiciones de Levítico 14 (Levítico 22:4). En segundo lugar, cualquier sacerdote que tocara a un muerto o que tuviera una emisión corporal de semen quedaba impuro hasta la noche (Lev. 22:4-6), de acuerdo con las disposiciones de Levítico 15. Tercero, a los sacerdotes no se les permitía comer los alimentos impuros mencionados en Levítico 11.

La única diferencia para la impureza entre los sacerdotes, entonces, es que el riesgo era mayor. Cualquier sacerdote que sirviera en el tabernáculo o comiera de los alimentos sagrados con impureza sería apartado de la presencia de Jehová (Lev. 22:3) o moriría (Lev. 22:9).

La segunda mitad de Levítico 22 no se centra en los propios sacerdotes, sino en los sacrificios ofrecidos. Así como a los sacerdotes no se les permitía servir si tenían alguna mancha física, tampoco se aceptaba ningún sacrificio con mancha que trajera un israelita (Lev. 22:19, 20, 21, 23, 25, 29), aunque los diferentes tipos de sacrificios tenían diferentes requisitos para lo que era aceptable (por ejemplo, Lev. 22:23).

Ahora, debido a que Jesús ha venido como nuestro gran sumo sacerdote y como nuestro sacrificio único, estos requisitos sacerdotales y leyes de sacrificio ya no se aplican directamente a nosotros.

Aún así, estas leyes son increíblemente importantes para desarrollar una teología apropiada de la santidad de Dios.

Muchas veces tenemos la tentación de abusar de la gracia de Dios y presumir de ella, intentando restar importancia a su santidad hasta el punto de que desaparezca, pero el libro del Levítico desafía esa forma de pensar. El hecho de que no vivamos según los mismos estatutos y reglas no significa que Dios sea menos santo, sino que Dios nos ha mostrado mucha más gracia.

Y si nuestro Dios santo nos ha mostrado una gracia tan desbordante y abundante, ¿qué excusa tenemos para ser descuidados y descuidados cuando nos acercamos a él en nuestro culto? Puede que no estemos bajo la ley, pero nuestra gratitud por la santa gracia de Dios ¿no debería llevarnos a ser más reverentes, no menos?

Categoría

1. Devocional

Etiquetas

1. 2024
2. devocional
3. levitico
4. plan de estudio bíblico
5. sacerdote

Fecha de creación

2024/04/18

Por autor

invitado

default watermark